DREAMLAND

BLACKLIGHT ART GALLERY

6 Junio I 18 Septiembre

June 6 I September 18

DREAMLAND

BRIAN VIVEROS - CEDRIC LAQUIESE - COVA ORGAZ - DOS DIABLOS
GINGERLAND - IROLANDO GATTORNO - LUCIANO SANCHEZ - MALOJO
NUNZIO PACI - OLGA ESTHER - PAULA SEGARRA - POLLYANNA DEE
RAUL GUERRA - RODRIGO ROMERO - TROY BROOKS - XEVI VILARO

La sensación que despierta Dreamland es la ilusión de estar en un lugar donde sí existe la fantasía.

Al entrar desintegramos a golpe de varita la armadura que nos ha obligado a ser mayores de la peor manera. Y brota impoluta la alegría de descubir un espacio donde la imaginación se ha coronado en lo más alto de los sueños ajenos.

Unos sueños conscientes que han salido de la diestra mente de los maestros artistas.

Aquí todos somos Alicia precipitándonos, desde la punta del trampolín de un niño que nunca quiso desaparecer, a la aventura de un viaje sorpresa.

Miramos alrededor con detenimiento, elegimos, y cogemos la mano invisible del creador, el Artista, para mimetizarnos cromáticamente con ese sueño que nos hubiera gustado tener.

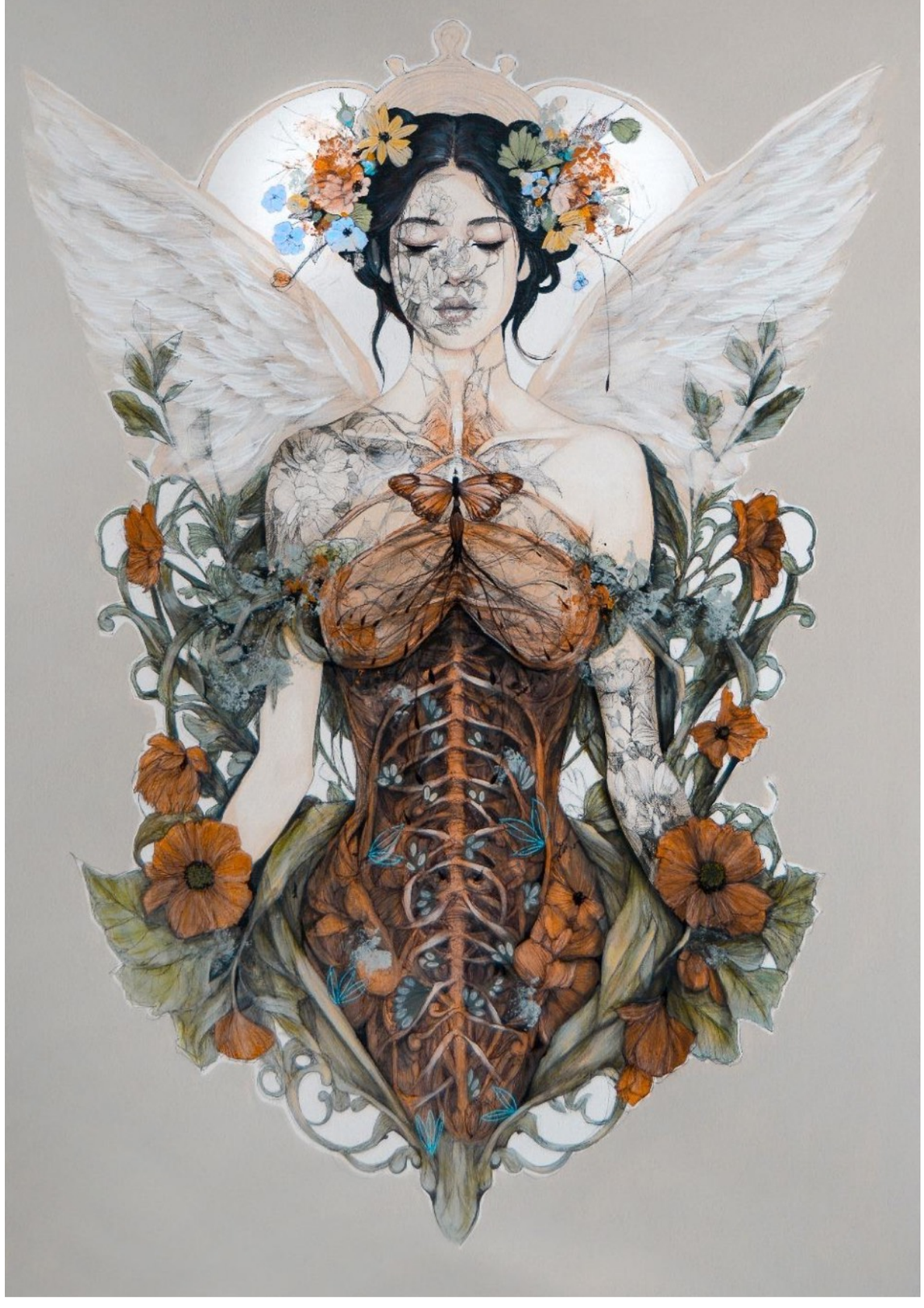
Porque en realidad los sueños no se eligen: ocurren. Y además con total libertad, nos gusten o no.

Tierno, poderoso, aterrador, distópico, romántico, destructivo, glamuroso, sensual, laberíntico, caótico, así es el indestructible mundo de los sueños. Libre, plural y aleatorio.

Dreamland nos regala, como en el mejor cine, la ilusión de poder elegir una habitación con vistas a ese sueño que no es el nuestro pero que nos encanta.

¡Traed palomitas!

BLACKLIGHT ART GALLERY



NUNZIO PACI - *FLYING AWAY WITHOUT ROOTS*

Grafito, acrílico y témpera sobre lienzo, 100 x 70 cm.

Graphite, acrylic and tempera on canvas, 39,3 x 27,5 in.



COVA ORGAZ - *MACARRON Nº 3*

Polychrome cardboard, 21,6 x 11 x 8,6 in.

Cartón policromado, 55 x 28 x 22 cm.

The feeling that Dreamland awakens is the illusion of being in a place where fantasy truly exists.

Upon entering, we dissolve—wand-waving—the armor that has forced us to grow up in the worst possible way. And pure joy emerges, the joy of discovering a space where imagination has been crowned atop the dreams of others.

Conscious dreams, born from the skilled minds of master artists.

Here, we are all Alice, plunging—from the edge of a child's diving board who never wanted to disappear—into the adventure of a surprise journey.

We look around carefully, we choose, and we take the invisible hand of the creator, the Artist, to chromatically blend ourselves with that dream we would have loved to have.

Because in truth, dreams are not chosen: they happen. And they happen freely, whether we like them or not.

Tender, powerful, terrifying, dystopian, romantic, destructive, glamorous, sensual, labyrinthine, chaotic—that is the indestructible world of dreams. Free, plural, and random.

Dreamland offers us, like the best cinema, the illusion of choosing a room with a view of a dream that isn't ours, but that we adore.

Bring popcorn!

BLACKLIGHT ART GALLERY

Desde tiempos antiguos, el ser humano busca representar aquello que escapa a lo tangible: el sueño, lo irracional y fantástico. Dreamland, se inscribe en esta larga tradición de imágenes que no ilustran la realidad tal cual es, sino como se siente, se teme o se desea. En este territorio de ensoñaciones visuales, los artistas nos invitan a cruzar una frontera: la que separa la vigilia de lo imaginario.

La historia del arte ha encontrado en los sueños no solo un motivo, sino una metodología. Desde visiones místicas medievales, hasta las arquitecturas imposibles de Piranesi, pasando por las obras profundamente surrealistas de Hieronymus Bosch, los sueños han sido canales de verdad simbólica, no literal. Ya en el siglo XX Remedios Varo, Leonora Carrington o Magritte hicieron del sueño un manifiesto estético, reivindicando el subconsciente como el motor de la creación. Hoy, actualizamos este impulso, desmarcándonos del surrealismo histórico para hablar de un mundo post-onírico: no solo lo que soñamos, sino cómo habitamos esa ambigüedad entre lo real, lo virtual y lo inconsciente.

Esta exposición acoge trabajos de creadores como **Brian Viveros, Troy Brooks, Cova Orgaz, Paula Segarra, Luciano Sánchez, Olga Esther, Raul Guerra, Rodrigo Romero, Ginger, Dos Diablos**, entre otros. En ellos encontramos una poética común: el deseo de romper las barreras entre lo real y lo irreal, entre lo vivido y lo soñado. Ya no se trata de representar el mundo, sino de invocar otros posibles. Cada obra, desde su singularidad formal, nos sitúa en el umbral entre vigilia e ilusión, entre la memoria y el delirio.



LUCIANO SANCHEZ - *STREET LORDS: ELMO*

Acrílico sobre lino, 40 x 40 cm.

Acrylic on linen, 15,7 x 15,7 in.

A diferencia del surrealismo histórico, que veía en el sueño un acceso al inconsciente freudiano, Dreamland se inscribe en una contemporaneidad marcada por la hibridez y la multiplicidad de lo onírico. Las imágenes ya no responden a una lógica interna cerrada, sino que se abren a la fragmentación, lo narrativo, lo digital. Artistas como **Troy Brooks o Pollyanna Dee**, por ejemplo, construyen personajes que parecen emerger de cuentos interrumpidos, mientras que otros como **Malojo o Rodrigo Romero** generan paisajes mentales de extraña belleza, donde el tiempo y la identidad se disuelven.

Desde la teoría del arte, podemos entender estas obras no solo como representaciones del sueño, sino como dispositivos visuales que permiten pensar el presente desde sus márgenes. En este sentido, Dreamland funciona como una constelación que no ilustran un relato común, sino que invitan a múltiples derivas. Walter Benjamin hablaba de las imágenes como "detonadores de pensamiento"; aquí, cada pieza propone una posibilidad estética de soñar lo no vivido y de habitar en lo imposible.

En esta exposición, el sueño no es evasión, sino herramienta crítica, imaginativa, emocional. No se elige soñar, pero sí se puede elegir cómo representar ese mundo incierto que se manifiesta en lo simbólico, en lo grotesco, en lo sensual o lo distópico. Lo vemos en las obras de **Cedric Laquiese, Irolando Gattorno, Xevi Vilaró o Nunzio Paci**, que no rehúyen lo inquietante, sino que lo abrazan como parte esencial del viaje onírico.

Dreamland no es solo una exposición: es un atlas emocional, un teatro de lo invisible. Es un mapa de lo que soñamos y quizás no recordamos, pero que el arte, una vez más, se atreve a mostrar. Porque en este territorio, como en los sueños, todo está permitido. Incluso despertar.

Carla - LA INERCIA
Creadora Digital de Historia del Arte
Cultura y Cine

Since ancient times, humans have sought to depict that which eludes the tangible: dreams, the irrational, and the fantastical. Dreamland joins this long tradition of images that do not illustrate reality as it is, but as it is felt, feared, or desired. In this realm of visual reverie, artists invite us to cross a threshold—the one separating wakefulness from the imaginary.

Art history has found in dreams not just a subject, but a methodology. From medieval mystical visions to Piranesi's impossible architectures, to the deeply surreal works of Hieronymus Bosch, dreams have been channels of symbolic truth, not literal. By the 20th century, Remedios Varo, Leonora Carrington, and Magritte turned dreams into aesthetic manifestos, championing the subconscious as the engine of creation. Today, we update this impulse, moving beyond historical surrealism to explore a post-oneiric world: not just what we dream, but how we inhabit the ambiguity between the real, the virtual, and the unconscious.

This exhibition features works by artists like Brian Viveros, Troy Brooks, Cova Orgaz, Paula Segarra, Luciano Sánchez, Olga Esther, Raúl Guerra, Rodrigo Romero, Ginger, Dos Diablos, and others. In them, we find a shared poetics: the desire to dissolve boundaries between real and unreal, lived and dreamed. This is no longer about representing the world, but conjuring other possible ones. Each piece, in its formal singularity, places us at the edge of wakefulness and illusion, memory and delirium.

Unlike historical surrealism, which saw dreams as gateways to the Freudian unconscious, Dreamland belongs to a contemporaneity marked by hybridity and the multiplicity of the oneiric. These images no longer obey a closed internal logic—they embrace fragmentation, narrative, and the digital. Artists like Troy Brooks or Pollyanna Dee craft characters that seem plucked from interrupted fairy tales, while others, like Malojo or Rodrigo Romero, generate mental landscapes of uncanny beauty where time and identity dissolve.

From an art theory lens, these works are not just depictions of dreams but visual devices that let us rethink the present from its margins. Dreamland acts as a constellation—not illustrating a single narrative, but inviting countless drifts. Walter Benjamin called images "detonators of thought"; here, each piece proposes an aesthetic way to dream the unlived and dwell in the impossible.



LUCIANO SANCHEZ - *STREET LORDS: ELMO*

Acrylic on linen, 15,7 x 15,7 in.

Acrílico sobre lino, 40 x 40 cm.

In this exhibition, the dream is not an escape but a critical tool—imaginative, emotional, subversive. We don't choose our dreams, but we can choose how to depict that uncertain world manifest in symbols, the grotesque, the sensual, or the dystopian. This is evident in works by Cedric Laquiese, Irolando Gattorno, Xevi Vilaró, or Nunzio Paci, who confront the unsettling as essential to the oneiric journey.

Dreamland is more than an exhibition: it's an emotional atlas, a theater of the invisible. A map of what we dream but may not remember—yet art, once again, dares to reveal. Because here, as in dreams, everything is permitted. Even waking up.

Carla - LA INERCIA

Digital Creator of Art History

Culture & Cinema

BRIAN VIVEROS

Toro

Óleo, acrílico y pintura dorada sobre tabla,
35,5 x 40.2 cm.

Oil, acrylic and gold leaf paint on wood panel,
14 x19 in.



CEDRIC LAQUIESE

Sinner

Fibra de vidrio con píldoras iridiscentes y spray en cobre, epoxy y esferas de calidad óptima con velo de termoplástico en cobre, 20 x 70 x 60 cm.

Fiberglass base and iridiscent pils and copperleaf and spray paint epoxy and optic cuality glass spheres and thermoplastic veil with copperleaf, 47,2 x 27,5 x 23,6 in.



COVA ORGAZ

Teckel Nº 2

Cartón policromado, 40 x 30 x 70 cm.

Polychrome cardboard, 15,7 x 11,8 x 27,5 in.



DOS DIABLOS



Kotev´s beheading

Óleo sobre ACM, 25,5 x 28 cm.

Oil on ACM, 10 x 11 in.



The martyrdom of the heretic

Óleo sobre ACM, 22,8 x 28 cm.

Oil on ACM, 9 x 11 in.

GINGERLAND

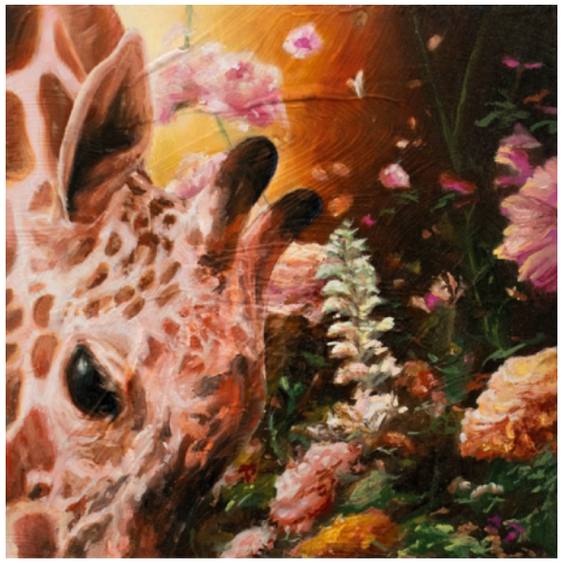
Who Cares

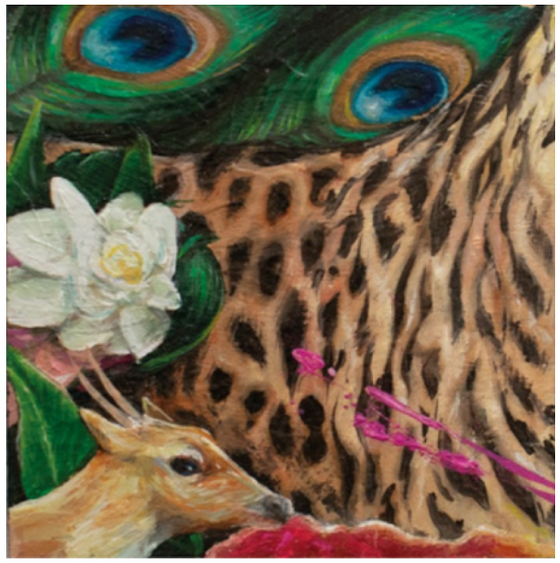
Óleo sobre madera, 37,5 x 27,5 cm.

Oil on board, 14,7 x 10,2 in.



IROLANDO GATTORNO





Into the Forest 16

Óleo sobre tabla, 25 x 25 cm.

Oil on board, 9,8 x 9,8 in.

Into the Forest 8

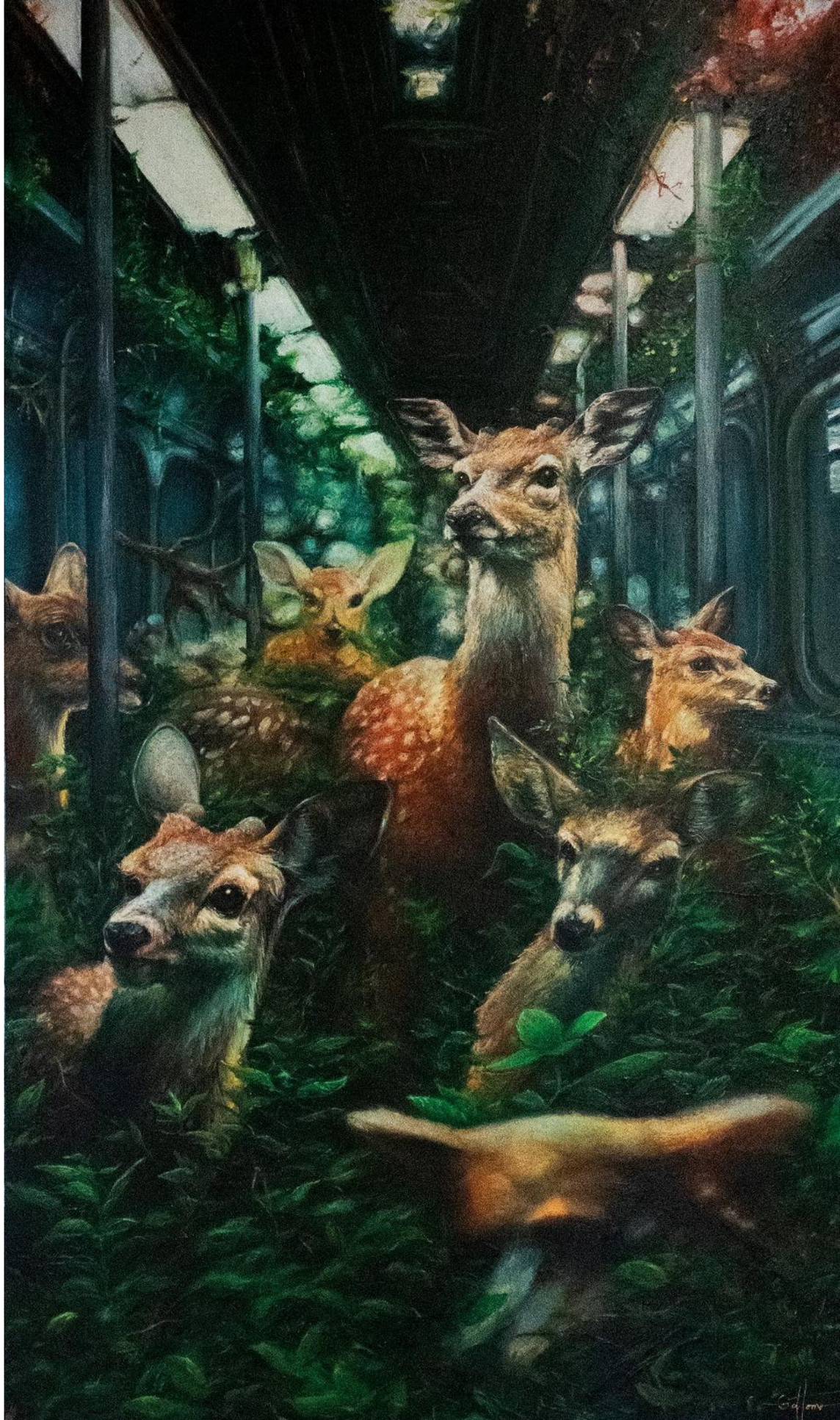
Óleo sobre tabla, 15 x 15 cm.

Oil on board, 5,9 x 5,9 in.

The News

Óleo sobre tabla curvada, 120 x 60 x 7 cm.

Oil on curved board, 47 x 23,6 x 2,7 in.



LUCIANO SANCHEZ

Street Lord: Pink Panther

Acrílico sobre lino, 40 x 40 cm.

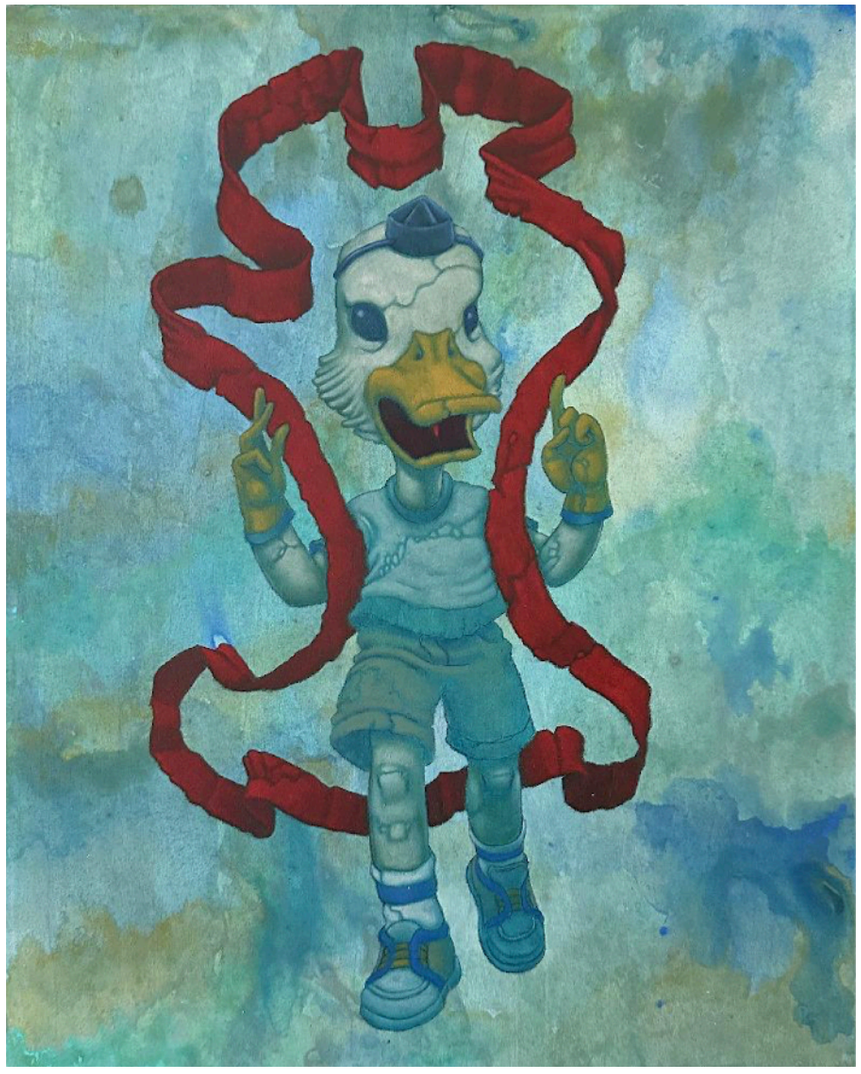
Acrylic on linen, 15,7 x 15,7 in.

MALOJO



Red Ribbon 1

Óleo y acrílico sobre madera,
18 x 24 cm.
Oil and acrylic on wood,
7 x 9,4 in.



Red Ribbon 2

Óleo y acrílico sobre madera,
18 x 24 cm.
Oil and acrylic on wood,
7 x 9,4 in.



Red Ribbon 3

Óleo y acrílico sobre madera,
18 x 24 cm.
Oil and acrylic on wood,
7 x 9,4 in.

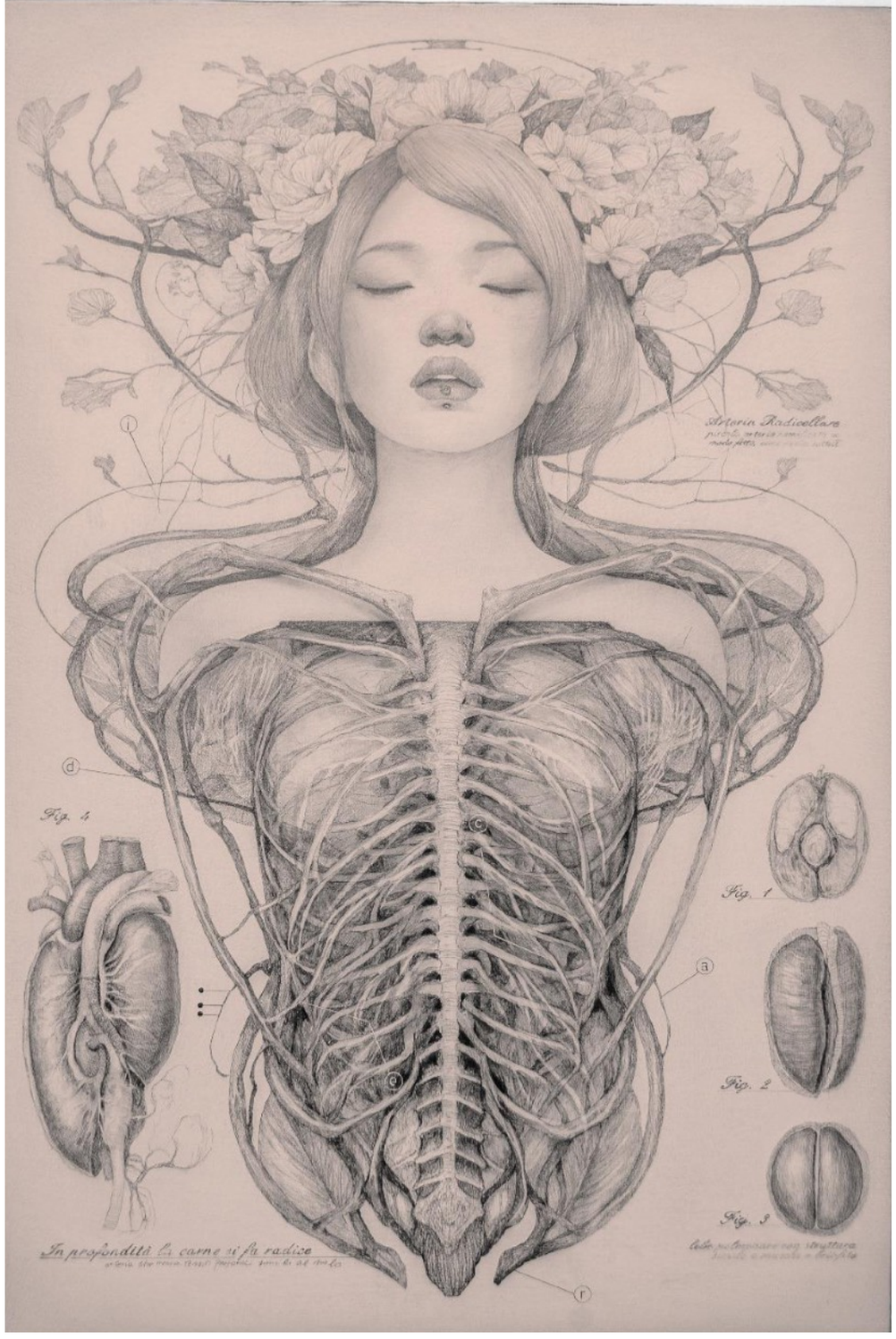
NUNZIO PACI



Anatomy of a forgotten memory

Grafito y acrílico sobre lienzo, 60 x 40 cm.

Graphite and acrylic on canvas, 23,6 x 15,7 in.



Deep within, the flesh becomes root

Grafito y acrílico sobre lienzo, 60 x 40 cm.

Graphite and acrylic on canvas, 23,6 x 15,7 in.

OLGA ESTHER

Haiku to Romantic Love

Óleo sobre madera, 24 x 30 cm.

Oil on board, 9,4 x 11,8 in.



PAULA SEGARRA

El secreto de la peonias

Óleo sobre lino, 81 x 81 cm.

Oil on linen, 31,8 x 31,8 in.

POLLYANNA DEE

Keeper of featherlight wishes

Óleo sobre lino, 45 x 61 cm.

Oil on linen, 18 x 24 in.



RAUL GUERRA

Astroboy

Pasteles sobre Pastelmat, 37 x 27,5 cm.

Pastels on Pastelmat, 14,5 x 10 in.



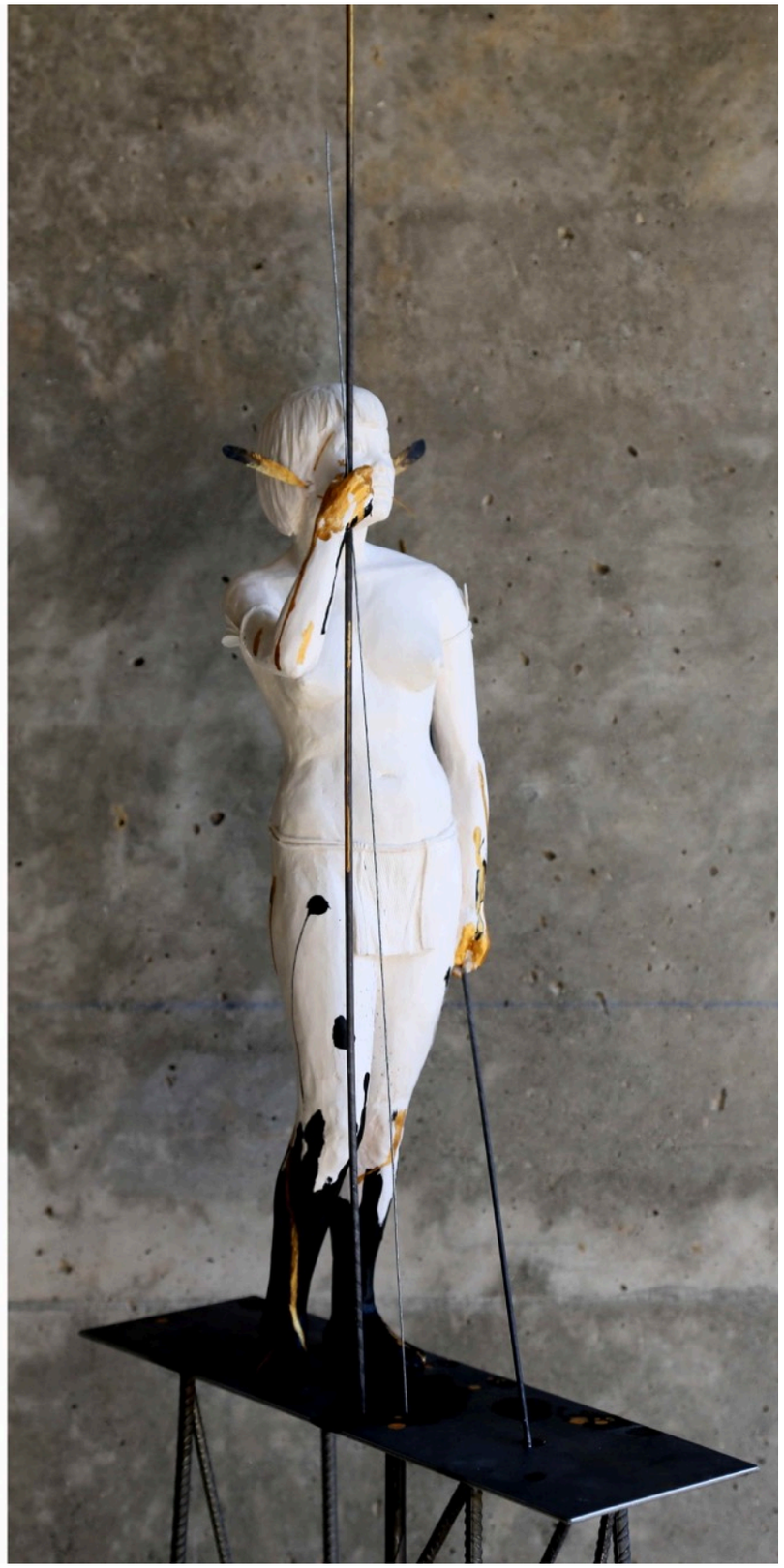
RODRIGO ROMERO





Hope

Resina acrílica ecológica, hierro y pintura,
70 x 40 x 23 cm.
Eco-friendly acrylic resin, iron and paint,
27,5 x 15,7 x 9 in.



TROY BROOKS



Walk softly stranger

Óleo sobre lino, 30 x 40 cm.

Oil on linen, 11,8 x 19,3 in.



Night runner

Óleo sobre lino, 30 x 40 cm.

Oil on linen, 11,8 x 19,3 in.

XEVI VILARO



Fuck you all

Óleo sobre metacrilato, 140 x 140 cm.

Oil on methacrylate, 55,1 x 55,1 in.

BLACKLIGHT
ART GALLERY

DREAMLAND

Exposición:

Del 6 de Junio de 2025 al 18 de Septiembre de 2025.

Inauguración:

Viernes 6 de Junio a partir de las 18:30 horas.

BLACKLIGHT_ARTGALLERY

BLACKLIGHT

ART GALLERY